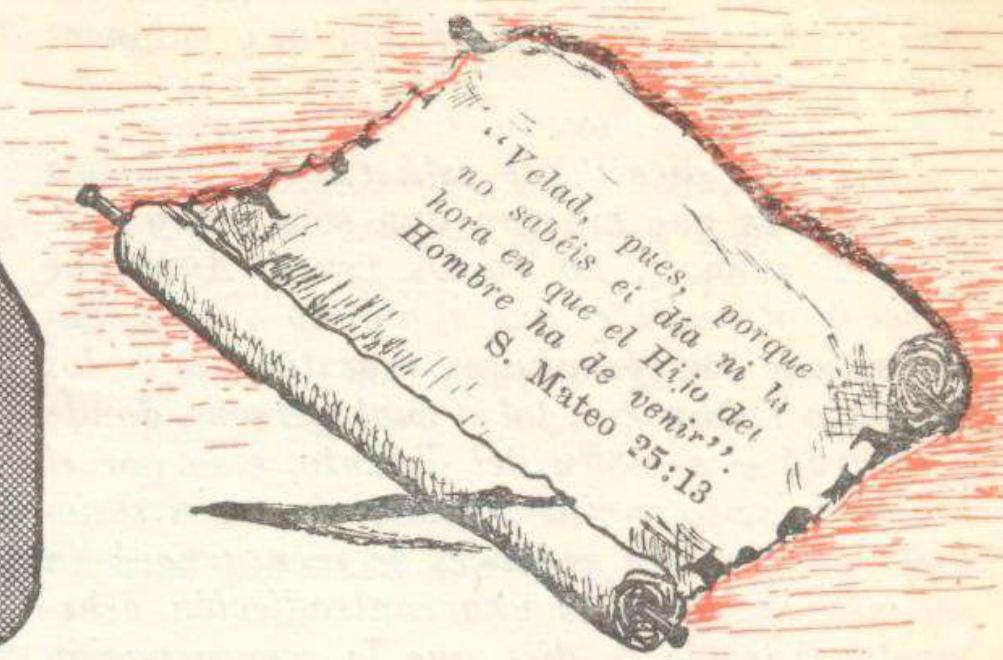


— ECO

de fraternidad
cristiana



Año: V
Número: 27
Mayo - Junio
1964

¿Qué hay después de la muerte?

ESTA pregunta no es inquietud de unos pocos, es la preocupación de ancianos y niños, de ricos y pobres, sabios e ignorantes. Nadie puede evitar que tarde o temprano ese pensamiento suba a su mente. Desde pequeños, ante un cortejo fúnebre o ante la pérdida de un ser querido, el más allá embaraiza nuestros corazones. Además hay un hecho concreto, tenemos una cita con la muerte. En un lugar, día y hora ya determinado, nos enfrentaremos con ella. Cada uno siente un fuerte deseo de evitar la muerte, pues fuimos creados para vivir eternamente. Hay algo irresistible en nosotros que nos dice que en la tumba no termina todo.

Muchas contestaciones se han querido dar al interrogante. ¿Qué hay después de la muerte? Hay quienes dicen que al morir, entramos inmediatamente a un fuego llamado purgatorio, donde pasamos tanto tiempo cuantos males hemos cometido, y una vez purgados entramos purificados al descanso eterno. Esta enseñanza es diabólica pues quita la fe en la obra de Cristo realizada en la cruz, pues de esa forma no es necesaria la sangre de Cristo, y lo necesario sería hacer mucho bien. Muchas

almas mueren creyendo tales cosas sin haberse apropiado de los méritos vicarios de la muerte de nuestro Señor Jesucristo, para los cuales la condenación es segura. En segundo lugar esto no es lo correcto porque la Biblia enseña que Cristo está a la diestra de Dios Padre Todopoderoso y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. ¿Y si él juzgará a los muertos en su venida, cómo es posible que los muertos sean ya juzgados ahora?

Otros declaran que el espíritu del difunto se reencarna en otros seres y vuelve a vivir tantas veces hasta purificarse y perfeccionarse, y una vez conseguido esto pasa al cielo. Esto es contrario a la Palabra de Dios y también a la razón; si en el principio eran dos los seres humanos creados, éstos solamente podrían reencarnarse en otros dos, y esto cuando dejaran de existir, y entonces, ¿los espíritus de los hijos e hijas de Adán y Eva, de quiénes eran anteriormente? ¿Y de dónde tantos millones de seres hoy en día? He oido decir a los sostenedores de tal doctrina, y para evadirse de este desconcertante argumento, que seguramente son espíritus de otros pla-

netas; pronto quedará manifiesto que en los demás astros no hay vida humana, y entonces ¿qué inventarán?

La Biblia dice "que está establecido para los hombres que mueran una sola vez y después el juicio", no varias veces. Algo que llama la atención es que si alguno quiere conversar con sus familiares muertos no se los manda a hablar con tal o cual persona donde reencarnó el espíritu del difunto, sino por el contrario se lo invita a concurrir a sus sesiones, donde recién entonces se reencarnará en un médium. Esto es una contradicción vehementemente. Además se dice que la reencarnación es para perfeccionarse y nosotros notamos que la humanidad está continuamente en decadencia en sus valores morales y espirituales, por lo tanto esto también es mentira. Dijo el apóstol Pablo que las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres y esta clase de doctrinas son un estímulo a una vida dissipa.

Dejemos estas fábulas que hunden a los hombres en perdición y muerte y aferrémonos a la inmutable Palabra de Dios. Cristo nos reveló todos los misterios del más allá. El no nos dejó en oscuridad, pues su Espíritu que él ha hecho morar en nosotros, escudriña las cosas profundas de Dios, revelándolas a quienes le aman. Ese Espíritu inspiró la Biblia, fuente de sabiduría para alcanzar la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

De ahí que el apóstol Pablo escribiendo a los Tesalonicenses pudo decir "porque sabemos". Sabemos que es necesario sembrar este cuerpo para resucitar en el día postrero, pues si el grano de trigo no cae en la tierra no puede producir la nueva planta. Sabemos que vendrá la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y los que hicieron lo bueno saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo a resurrección de condenación. Sabemos que todos compareceremos ante el tribunal de Cristo, todos serán juzgados, recibiendo lo que hicieron mientras estaban en el cuerpo, sea bueno o malo.

Siendo tan importante lo que hacemos mientras estamos en el cuerpo, toma ahora la sabia decisión de arrepentirte de tus pecados, entrega tu vida a Cristo, haciendo de su voluntad la norma de tu vida. Cree que él murió por ti en la cruz para salvarte, y que tú debes vivir para él. Si no quieres oír la voz de Cristo ahora que te llama, para vida, la oirás en el sepulcro cuando te llame para recibir la perdición eterna.

El Día Final

Ya cerca estamos del día del juicio,
¿pensásteis un poco lo que pasará?
no estés tan confiado, viviendo en vicios
que el Juez Santo y Justo te condenará.

* * *

Despierta del sueño, ¡Oh! vil pecador
que Cristo el cordero te ofrece perdón.
Te llama, te dice de tu situación
huye del mundo y su vocación.

* * *

Aún las puertas abiertas están,
no demores, decídete ya,
no dejes, no digas, mañana será
pues tú no sabes lo que pasará.

* * *

Aceptas a Cristo, no lo pienses más,
de Satanás escapa y El te cuidará
en sus tiernos brazos la paz hallarás
de gloria y dicha te coronará.

* * *

¿Rechazas a Cristo? ¡no!, esto no harás,
detente un poquito y piénsalo más,
a cambio del bien, abrazas al mal,
desprecias al mismo por lo terrenal.

* * *

En pueblos y comarcas, islas y parajes
del Santo Evangelio se escucha el mensaje,
De su amor hablan las flores, de su ternura
[las brisas

Las ondas del mar gritan:

¡Despierta!, date prisa.

* * *

La trompeta del fin deja oír su son.
luchan entre ellas nación contra nación
hambres, terremotos, guerras y tribulación
no os turbéis, pues cerca, está la redención.

* * *

El juicio comienza, Cristo en las nubes viene,
ni reinos, ni potestades, nada ya le detiene.
Con majestad y potencia, y con triunfo ro-
[tundo
Jesús por segunda vez se hace presente en
el mundo.

Noticias de Romang

Nos escribe el hermano Horacio Roldán, que han comenzado a realizar una serie de estudios bíblicos, en hogares de interesados, en las afueras del pueblo, despertando gran interés.

Esta nueva obra está recibiendo muchas bendiciones del Señor; ya existe un grupo de asistentes fieles que perseveran en la doctrina de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Estas dos fotografías nos permiten apreciar a muchos futuros hermanos en la fe, como así mismo la fachada del templo. Cabe destacar que al frente del templo está la plaza principal.

El hno. Horacio solicita en su favor y de la obra nuestras oraciones.



MORON

La juventud de esta iglesia ha comenzado a trabajar en dos nuevos lugares; los días viernes en Ituzaingó, en el hogar de la familia Flores, y los sábados en Villa Tesei, en la casa de la familia Portillo.

Varias son las personas que por primera vez oyeron el mensaje de vida.

Oremos en favor de estas obras y de los hermanos que están al frente.

BRASIL

Pitangui (Belo Horizonte)

En esta ciudad, donde al comienzo los hermanos que llevaron el mensaje de salvación fueron perseguidos y apedreados, el pasado 26 de abril, seis almas fueron introducidas en la comunión de los salvados. El bautismo tuvo lugar en el Río São João.

CHACO

Villa Angela

En esta ciudad, el domingo 14 de junio se realizó la primera reunión de culto de adoración al Señor, utilizando como lugar de reunión un local cedido gentilmente por un amigo, hasta tanto consigan realizar el templo previsto. Esta obra es un anexo de la iglesia del lote 11, donde las reuniones continúan en forma normal.

NACIMIENTOS

Baradero

El 30 de abril alegró el hogar de los esposos María Avila-Alejo Falcón la llegada del bebé Néstor Daniel.

José León Suárez

El 7 de junio el hogar de los esposos Alicia Gutwein-Domingo Roldán se vio alegrado con la llegada de Evangelina.

FALLECIMIENTO

Mariano Acosta

El amado hermano Francisco Ianello, a la edad de 74 años, pasó a la presencia del Señor el 12 de junio. El último mensaje que escuchó trataba de la resurrección y la vida.

EL INFIERNO

Una gran mayoría de los hombres que habitan el universo no creen que exista el infierno. Algunos admiten que hay un castigo para los malos, después de la muerte; otros, los más escépticos, hacen un gesto de indiferencia al oír tan sólo su nombre; los más doctos e instruidos dicen categóricamente que no existe y un número pequeño cree firmemente que lo hay.

¿Quién tiene razón? ¿Existe o no? Mucho se ha escrito sobre el infierno: infinidad de libros, folletos, artículos, etc., en los que se detalla hasta gráficamente los sufrimientos y torturas a que son sometidos los que están condenados en ese lugar. Pero una gran mayoría de los que han escrito sobre el infierno podemos afirmar que dudan o no creen que lo hay, pues al hombre, especialmente al contemporáneo, le agrada hablar del infierno como una cosa vulgar; aún más, explotar su nombre para fines de propaganda comercial o usarlo como lugar de reclusión para las personas que no son de su agrado y a los cuales envía en sus momentos de arrebato o enojo.

Muchos predicán, escriben y dan conferencias sobre el infierno, pero nada hacen para evitar de ir a él, señal de que dudan de su existencia.

Para muchos es una fábula, para otros motivo de risa y para algunos ha sido la causa por la cual han despertado de su apatía espiritual y los ha traído al conocimiento de la verdad.

Algunos afirman que este mundo es un infierno, otros lo tienen en sus vidas y no pocos dicen y aseguran que se encuentra en su hogar.

En este siglo, aún más en estos días, donde la mente humana está tan dispuesta a creer en fábulas, horóscopos y otras modernas cátedras de ocultismo y adivinanzas, el infierno ha quedado relegado a un grado de incrédula fantasía.

Aunque no en todos los casos, al hombre se

le hace pesado y trabajoso creer en lo que Dios afirma; y cuando más estudio y sabiduría tiene, menos cree en las afirmaciones divinas. Y contra todas las opiniones humanas, a pesar de la negación absoluta de sabios, de doctos e indoctos, pobres o ricos, mujeres y hombres, la Biblia dice que el infierno existe.

Una de las cosas que más se esfuerza Sata-nás por grabar en la mente humana es la bonita frase que dice "no hay infierno"; pero Cristo en su soberana y rotunda sentencia dirá a los de la izquierda, o sea a los incrédulos: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles".

Dios no preparó el infierno para el hombre, ni quiere que el hombre vaya al infierno, pero tampoco dejará de condenar al que voluntariamente en esta vida rechaza al que vino a librarnos de la terrible condenación.

¿Qué hay en el infierno? La palabra de Dios nos muestra algo de lo que espera al que rechaza a Cristo. Dice el Señor, en su palabra, que allí, o sea en el infierno, "el fuego nunca se apaga y el gusano de ellos nunca muere". ¿Qué será?, ¿qué habrá en ese lugar? La Biblia dice que será un tormento eterno, día y noche, mes tras mes, siglo tras siglo, ¡para siempre!

Cuántas veces oímos decir a nuestro alrededor: "Mi vida es un infierno y quisiera morir". Pero estas personas están muy lejos de conocer verdaderamente lo que Dios enseña referente a este lugar tan espantoso.

El rico a que hace referencia San Lucas en su evangelio pedía aunque fuera una sola gota de agua para refrescar su lengua, pues estaba atormentado en una llama. El peor de los tormentos humanos es nada comparado a los del infierno, pues todo lo que humanamente se sufre tiene lógicamente un fin, pero el que está preparado para los que han de ir al infierno ha de ser eterno.

Admitimos que aquí, en la vida, muchos ya viven un poco de aquel sufrimiento, pues ¿acaso la vida lejos de Dios no es algo parecido a un infierno?

También en el infierno se sufrirá eternamente el castigo corporal y mental; el cuerpo sufrirá los más espantosos dolores, los dientes rechinarán y en la mente ha de resonar como un martilleo continuo aquella frase. ¿Por qué? ¿por qué no acepté en vida lo que podía haberme librado de venir aquí? ¿Por qué?, ¿por qué? Esta y otras preguntas sin respuestas sonarán en las mentes de los condenados eternamente.

El rico podía en el infierno: ver, oír, hablar, recordar y aun suplicar, pero no podía salir. Ante su desesperada súplica llegó a sus oídos la desalentadora respuesta: "Hay una gran sima entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieran pasar de aquí a vosotros no pueden, ni de allá pasar acá". Tampoco es cierto que haya un lugar que sea la antesala del infierno; todo lo que se dice respecto a otros lugares de fuego, o de sufrimiento, tales como purgatorios y demás fábulas, son cosas inventadas y escritas por las mentes equivocadas de hombres que les agrada fraguar las Escrituras, para su propios intereses.

Es un lugar del cual jamás se ha de salir; allí impera el dolor y el llanto, la angustia y la más terrible desesperación.

Otras personas que dicen conocer la Biblia y que tratan de ajustar a sus propias conveniencias ciertos textos Bíblicos, quieren hacer creer a muchos incautos que caen en sus redes que Dios por ser tan bueno no ha de condenar al hombre a un castigo tan horrendo. Pero Cristo dice en su palabra: "El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido" para esto vino el Señor para salvarnos de ese lugar tan terrible. Dios dijo que el alma que pecare esa morirá o sea irá al infierno; Dios ama al hombre y le dice en otra parte de su palabra: ¿Por qué moriréis? vuélvete de tu camino, "porque no quiero la muerte del que muere dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis". ¿Te acuerdas tú de tu Dios? ¿cuántas veces al día? ¿o solamente en ciertas festividades anuales que el mundo celebra?

Dios no quiere algún día de recuerdo, él quiere que te arrepientas de tus pecados, que aceptes a Cristo, el cual él ha enviado como tu único Salvador, y entonces sí podrás librarte del infierno eterno, del dolor que nunca tendrá fin, de aquel lugar de tormento.

Para esto vino el Señor; él sufrió y murió y resucitó conforme a las Escrituras, para darte vida en abundancia, esto es vida eterna, para darte la dicha y el gozo ya aquí.

Si tú no crees en el infierno, no por eso no habrá infierno; la Biblia dice que lo hay, Cristo lo afirma en muchos de sus sermones, toda la palabra de Dios lo testifica a través de sus páginas, este escrito te lo recuerda y quiere ayudarte a encontrar a Cristo que te ha de salvar; también te previene de que no hay una tercera posición, que solamente hay cielo o infierno, que el purgatorio no existe y que el castigo es eterno.

Lleva en tu mente cuando termines de leer este escrito, las palabras que cierto hombre que escribió acerca del infierno vio escritas en la entrada de tal lugar, como dando una bienvenida a sus huéspedes, las cuales eran las siguientes: "Vosotros los que aquí entrais perded toda esperanza".

Pero amigo si túquieres, para tí hay una esperanza. La Biblia dice que hoy es el día de salud, si oyereis su voz no endurezcáis vuestros corazones.

Si amigo, el que muere sin Cristo pierde toda esperanza de salvación, pero hoy mismo él quiere salvarte. El murió en la cruz por ti; él es tu esperanza así como fue un día la mía y la de muchos miles de cristianos, él vino para librarte de la condenación, él murió para darte una esperanza viva, una felicidad eterna y una mansión celestial junto a él.

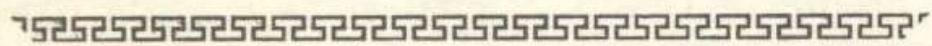
Tú puedes librarte del infierno, pues el mismo Señor dice que "el que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna y no vendrá a condenación más pasó de muerte a vida".

Tú tienes el libre albedrío que Dios te ha dado para que elijas, ser salvo o condenado para siempre.

¿Por qué lado te decides?

E. R.

NOTICIAS



JOSE LEON SUAREZ

La hermandad de la iglesia local ha comenzado este año a poner en práctica un deseo que hace tiempo estaba latente en muchos corazones; que el mensaje del evangelio sea conocido por "todo el pueblo de José León Suárez". Con tal motivo, todos los meses se realiza una reunión especial y exclusiva para hacer conocer el mensaje a los vecinos. Los hermanos salen los sábados a repartir las invitaciones, de casa en casa.

La primera reunión de este carácter, se realizó el sábado 2 de Mayo, siendo de gran bendición y alegría. Aproximadamente 40 vecinos estuvieron presentes para escuchar el tema que se había anunciado en las invitaciones, titulado: "Qué hay después de la muerte". El mensaje transmitido por el hermano Esteban Gava, fue de mucha bendición.

La segunda reunión se realizó el sábado 6 de Junio, con semejantes resultados que la anterior, a pesar del frío intenso, muchos vinieron a oír el desarrollo del mensaje que también se había anunciado anticipadamente, y que fue expuesto por el hermano Esteban Gava: y decía: "Prepárate para ir al encuentro de tu Dios".

Esta serie de reuniones evangelísticas, Dios mediante se continuarán haciendo a fin de que todos lleguen a oír el evangelio antes que llegue el fin de todas las cosas. La próxima reunión será el sábado 18 de Julio.

Los hermanos de ésta solicitan de toda la hermandad, las oraciones al Señor para que nada detenga este despertar y que muchos puedan conocer a Cristo como su Salvador personal.

MARIANO ACOSTA

El 25 de Mayo se realizó una reunión evangelística, organizada por la iglesia local, a pesar de los inconvenientes del tiempo, una mu-

chedumbre colmó las instalaciones del salón alquilado frente a la estación.

Quienes concurrimos a la reunión pudimos apreciar el entusiasmo de los hermanos, quienes por todos los medios, trajeron de hacer llegar la invitación a sus vecinos. Carteles murales, anuncios arrojados por avión, altavoces, etc.

Estuvieron presentes hermanos de José León Suárez integrantes de la banda musical y otros, de Baradero y Morón.

El mensaje estuvo a cargo del hermano Esteban Gava, basado en el Evangelio según San Lucas, cap. 15:11-24 titulado "Cuando el hombre vuelve en sí". Entre otras cosas presentó que cuando esto sucede, el hombre se da cuenta que el mundo decepciona, entonces llega a comprender que únicamente Cristo satisface, y que el destino está en sus propias manos. Que el hombre es el único responsable de su ruina y que su única salida es arrepentirse y volverse a Dios. Después del mensaje más de treinta personas manifestaron públicamente el deseo de aceptar la voluntad de Dios, muchas de ellas llorando arrepentidas emulaban al hijo pródigo.

Oremos al Señor por estas almas para que perseveren en su decisión, viviendo los días que les restan sobre la tierra conforme a la voluntad del Señor, alcanzando la vida eterna que Dios prometió a los que guardan su palabra.

BAUTISMO

En ese mismo día por la tarde, otro motivo de gozo tuvo la iglesia de Mariano Acosta; Petrona de Gutiérrez y Aída Brizuela, sellaron su fe en las aguas del bautismo. Deseamos para estas dos nuevas hermanas que la gracia del Señor, que las llamó a su reino, las guarde fieles hasta la muerte, siendo un motivo de bendición para la iglesia.

ECO DE FRATERNIDAD CRISTIANA

Roca 460

José León Suárez - F.G.B.M.

Buenos Aires - República Argentina

Publicación bimestral de la Iglesia
Nazarena Apostólica Cristiana.

Director: Esteban Gava

Redactor: Luis R. Vogel

Secretario: Bruno Rizzi

Administrador: Felipe A. Vogel

CORRESPONSALES:

Prov. de Buenos Aires

Baradero: Germán Vogel

Morón: Darío Gentili

Mariano Acosta: Celestina de Gava

José León Suárez: Miguel Gutwein

Prov. de Chaco

Villa Angela: Porfirio Colman

Prov. de Santa Fe

Romang: Juan Gava

Suscripción anual: \$ 60.—

Registro Propiedad Intelectual 736832

Registro de Cultos N° 87

Correo Argentino

Sucursal

Villa Ballester

Tarifa Reducida
Concesión N° 6532

Franqueo a Pagar
Concesión N° 1726

LAS CONSECUENCIAS DEL OLVIDO

LAS consecuencias que puede acarrear un simple olvido, están demostradas, aún en las cosas más pequeñas que a diario nos suceden. En la mayoría de los casos, el olvido es motivo de pérdidas, sufrimientos y muertes.

Si nos remontamos al origen del hombre, vemos que Adán pecó contra Dios, porque se olvidó de lo que Dios le había mandado, a trayendo sobre sí las consecuencias funestas, que todavía repercuten en nuestros días, por cuanto todos los hombres cayeron en el mismo error, formando así una generación que está sufriendo, consumiéndose asimismo en luchas de todo carácter, y avanzando hacia un futuro sombrío.

Aunque los estadistas prometen un porvenir promisorio de bienestar y paz, mediante la aplicación de sus principios, nuestro Creador afirma en su palabra, que, a menos que el hombre recuerde su voluntad, para ponerla por obra, irá de mal en peor; y la historia misma lo comprueba, pues cada día vemos más escándalos en el mundo. Por más buenas intenciones que el hombre tenga, no puede lograr por sí mismo lo que anhela. Porque, "hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es caminos de muerte".

En su afán de encontrar algo mejor, guiándose por su propia sabiduría, el hombre olvidó el consejo de Dios, perdiendo su relación con él y sufriendo ahora en carne propia las consecuencias de su extravío, y lo más grave es que, si persiste en su actitud, el resultado final de este desenlace será la muerte eterna.

Si bien la mayoría de las personas tiene una religión, eso no significa que se acuerden de Dios, pues la manera en que viven demues-

Con. pág. siguiente

Cont. (LAS CONSECUENCIAS DEL OLVIDO)

tra claramente que la voluntad de Dios no es obedecida, sino que está olvidada. Porque acordarse de Dios quiere decir, obedecer lo que la Biblia enseña.

Olvidarse es muy fácil, pero lo difícil es evitar a tiempo los perjuicios que puede occasionar un olvido. No darle importancia a la palabra de Dios es fácil, pero es imposible evadir las consecuencias en nuestra vida y aún después de la muerte.

Muchas veces, cuando vemos el sufrimiento del ser humano, pensamos que Dios se olvidó de nosotros; y no es así. El hijo pródigo que olvidó a su padre, alejándose a una provincia apartada, viviendo perdidamente; estaba en esa condición de desamparo, por su propia culpa, por olvidarse del padre sufría hambre y desnudez; y el regreso hacia el padre, reconociendo su error, fue la respuesta a su angustiado corazón.

Todos hemos olvidado la voluntad de Dios, para vivir de acuerdo a nuestro propio criterio, teniendo la misma experiencia del hijo pródigo; siendo asimismo el arrepentimiento el único camino que puede conducir a tener relaciones con Dios.

Olvidarse de la palabra de Dios, es condenarse a uno mismo, es rechazar el remedio que puede curar la enfermedad; en cambio, acordarse de ella es vivir, aceptar la vida, así como dijo Cristo: "El que en mí cree, aunque esté muerto, vivirá".

Si ahora nos olvidamos de las palabras de Dios, un día cuando despertemos a la realidad, será demasiado tarde y no podremos evitar la condenación, pues ellas nos juzgarán. Sucedrá como cuando alguien se olvida de mirar si viene un vehículo, antes de cruzar la calle, y se acuerda recién cuando fue atropellado.

Ahora, que lees estas líneas es el momento de acordarse de las palabras de Dios, para obedecerlas; así como dijo el sabio Salomón: "Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y

lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento". Si te acuerdas de sus palabras, ellas disiparán las sombras de tu vida y harán renacer una nueva esperanza en tu corazón, así como el árbol triste del invierno, vuelve a brotar al contacto del sol de primavera, así será el que se acerque a la palabra de Dios, que es vida para el alma. Tendrá un nuevo camino, una esperanza viva, que ha de satisfacer para siempre su sed de felicidad, se cumplirán en él las palabras de Jesús que dicen: El que a mí viene no tendrá sed jamás, será satisfecho plenamente.

Ojalá llegues a tener esa experiencia de conocer la paz y el perdón que Dios da a aquel que recibe a Cristo como su Salvador y Señor.

A pesar de ser nosotros los que nos olvidamos de Dios, él jamás se olvida de nosotros. "Porque Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" y aún diariamente podremos palpar su cercanía; todo lo que recibimos en nuestra vida y disfrutamos es a merced a la providencia de un Dios misericordioso, que nos ama con amor eterno y desea nuestra felicidad, como dice San Pablo, "el cual quiere que todos los hombres sean salvos y que vengan al conocimiento de la verdad".

Y si Dios se acuerda tanto de nosotros, e hizo todo para que no nos hundamos en la perdición, ¿no deseas tú corresponderle con tu amor sincero, obedeciéndole de todo corazón? Cerca del Señor no habrá dudas, ni temor; la muerte no asustará, pues tenemos la promesa de su palabra: "Voy, pues, a preparar lugar para vosotros..., para que donde yo estoy, vosotros también estéis".

No olvides nunca, que el único que puede salvarte de la muerte eterna es Dios, mediante el sacrificio de nuestro Señor Jesucristo; él perdonará tus pecados, limpiará tu corazón, te hará renacer, para ser partícipe del reino de los cielos; y todo esto lo puede hacer Dios en ti, únicamente si te acuerdas de sus palabras, para ponerlas por obra.